

La preservación del París antiguo: orígenes de una causa patrimonial novedosa¹

Ruth Fiori

Traductores: Andrés Ávila Gómez y Diana Carolina Ruiz

La creación de las primeras asociaciones de protección del patrimonio parisino, constituyen hasta ahora un episodio fundamental pero poco conocido, a pesar de marcar con su aparición un momento de consagración de una novedosa causa patrimonial: la preservación del París antiguo. Desde la Société des Amis des Monuments Parisiens hasta la Commission Municipale du Vieux Paris, pasando por las sociedades eruditas de cada distrito parisino, todas estas organizaciones se declararon desde su aparición como defensores de una ciudad que poco a poco desaparecía.

La creación sucesiva de estas organizaciones introdujo una nueva configuración en el panorama de las sociedades eruditas que se ocupaban de la historia, la arqueología o la arquitectura de París. Hasta ese momento, y luego de la efímera existencia de la Société Parisienne d'Archéologie et d'Histoire fundada el 7 de marzo de 1865 (y cuyo boletín solo vio circular un primer número²), la única sociedad local existente era la Société de l'Histoire de Paris et de l'Île-de-France, que había sido fundada diez años atrás, consagrándose al estudio de fuentes y de textos antiguos que daban cuenta de la historia de la ciudad. Las sociedades nacionales –la Société des Antiquaires de France (1804) y la Société Française d'Archéologie (1834) podían en general hacerse presentes con motivo de algunas demoliciones o de hallazgos arqueológicos en el área de París, pero tenían que ocuparse principalmente del conjunto del territorio nacional, y su campo de estudio se extendía únicamente hasta el siglo XVI. En realidad, ninguna de estas asociaciones hizo de la conservación del París antiguo, y de la lucha contra el vandalismo, un objetivo puntual.

Las primeras organizaciones fundadas para proteger el patrimonio parisino

La Société des Amis des Monuments Parisiens

Fundada por Charles Normand, un joven arquitecto de veintiséis años y recién diplomado de la École des Beaux-Arts, la Société des Amis des Monuments Parisiens fue creada oficialmente el 27 de abril de 1885 tras la reunión de un primer comité de organización que había tenido lugar el 7 de febrero de 1884. A pesar de no sobrevivir hasta nuestros días, esta sociedad erudita constituye la organización

1. El presente texto, titulado "La préservation du vieux Paris : une cause patrimoniale nouvelle" en su versión original en francés, constituye el primer capítulo de *L'invention du vieux Paris. Naissance d'une conscience patrimoniale dans la capitale*, Wavre : Éditions Mardaga, 2012, pp. 22-49. Traducción realizada por Andrés Ávila Gómez y Diana Carolina Ruiz.

2 *Bulletin de la Société Parisienne d'Archéologie et d'Histoire*, Paris, Dumolin, tome I, 1867. Fundada por Louis Leguay, miembro de la Société des Antiquaires de l'Ouest, esta sociedad fue integrada poco después a la Société Française d'Archéologie.

* Cómo citar esta traducción: Fiori, R. (2017). La preservación del París antiguo: orígenes de una causa patrimonial novedosa. Trad. por A. Ávila-Gómez y D. C. Ruiz. *Apuntes*, 31(1), 148-169. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.apc31-1.lppa>



Fontaine Wallace instalada en el boulevard du Palais, en la Île de la Cité, en París. En la foto, uno de los tres modelos existentes, coronado por un domo que es sostenido por cuatro cariátides. Creadas por el escultor francés Charles-Auguste Lebourg, fueron donadas por el millonario londinense Sir Richard Wallace a la ciudad de París en 1871.

Foto : Andrés Avila Gómez, 2017.

La preservación del París antiguo: orígenes de una causa patrimonial novedosa

Ruth Fiori

ruthfiori@etudedupatrimoine.com

Doctora en Histoire de l'Art : Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne. Investigadora asociado del HiCSA - Histoire culturelle et sociale de l'art : Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne. Consultora independiente en temas patrimoniales, ha sido chargée de recherche en el Institut National d'Histoire de l'Art - INHA; *chargée d'étude* para la Ville de Paris; y *chargée de mission* en el Comité des Travaux Historiques et Scientifiques - CTHS.

Traductores:

Andrés Ávila Gómez

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-3883-2737>

andresavigom@gmail.com

Investigador asociado del HiCSA - Histoire culturelle et sociale de l'art : Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne. Doctorando en Histoire de l'art : Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne. Magister en Ville, architecture, patrimoine : Université Paris 7 Diderot. Magister en Urbanismo : Universidad Nacional de Colombia (Bogotá). Arquitecto : Universidad de Los Andes (Bogotá). <http://univ-paris1.academia.edu/AndresAvila>

Diana Carolina Ruiz

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5524-0456>

karorr2002@gmail.com

Master en Etudes Ibériques et Hispanoaméricaines : Université Paris 4 Sorbonne. Profesional en Langues Etrangères Appliquées : Université Paris IV Paris-Sorbonne.

más original e innovadora entre aquellas que han sobresalido en el panorama tanto de la historia de la protección del patrimonio, como de la historia de las organizaciones asociativas creadas en París.

Creada «con el propósito de velar por los monumentos del arte y por la fisonomía artística de París» según el primer artículo de sus estatutos y tal y como se enuncia en la primera página de su boletín, la Société adoptó como principal objetivo la lucha contra el vandalismo.

La Association des Amis des Arts Parisiens ha sido conformada con el ánimo de crear una fuerza permanente, protectora celosa e inteligente de las diversas ramas del arte y de la erudición, de las cuales la ciudad de París nos ha legado extraordinarios ejemplos durante todos los momentos de su historia. La Association está compuesta por un grupo de hombres consagrados a la tarea, encargados de señalar en el momento oportuno la inminencia de las



Charles Normand, dir.

PARIS QUI S'EN VA

Maison démolie Rue du Chaume n° 5 en mars 1838.

Planche 37, photogravure inédite.

Figura 1.

La puerta del nº 5 en la calle del Chaume.

Fotografía tomada poco antes de la demolición, en marzo de 1888,

y reproducida en la sección «Paris qui s'en va» del Bulletin de la

Société des Amis des Monuments parisiens.

Sobresale por las conchas y curvas rocallosas de

las batientes esculpidas, y el refinamiento del

marco (almohadillas, consolas y mascarones),

esta puerta del siglo XVIII desapareció al

tiempo con la calle del mismo nombre, la calle

del Chaume, para la extensión de la calle de

los Archives (distrito 4).

Fuente :

Bulletin de la

Société des Amis des Monuments parisiens,

tome II, 1888, p.85

Bibliothèque de l'INHA.

destrucciones, y usando su credibilidad y buena reputación para impedir que se produzca la devastación del caso (Normand, 1884, p. 4).

La Association no dudó en reivindicar el legado intelectual de las personalidades de la primera mitad del siglo XIX, y de hecho, Charles Normand consideraba a sus colegas:

los continuadores de la gloriosa tradición de promotores de la protección de nuestros monumentos, los Lenoir, los Victor Hugo, los Mérimée, los Vitet, los Montalembert, los de Caumont, los Viollet-le-Duc (Normand, 1893, p. 7).

A la luz de aquel panteón de primeros defensores del patrimonio, pretendía restablecer un movimiento interrumpido durante el Segundo Imperio. El destino final de las ruinas del Palais des Tuileries, condenadas finalmente a la venta y a la dispersión a pesar de haberse estudiado varios proyectos de restauración, habría provocada el renacimiento de dicho movimiento:

Tras haber intentado en vano, en 1879, junto con algunos camaradas de la École des Beaux-Arts, salvar lo que quedaba del Palais des Tuileries, fundé en 1884 la Société des Amis des Monuments Parisiens, para intentar establecer las bases de una influencia capaz de luchar en una justa medida contra la indiferencia o la negligencia de los poderes públicos; se trataba de relanzar la tradición de Alexandre Lenoir, quien en 1792 creó el Museo de Monumentos Franceses [Musée des monuments français], de Victor Hugo el autor de famosas cartas sobre el vandalismo, y del marqués de Laborde que en 1851 planteó el programa racional para conservar una hermosa capital. Después de ellos, desaparecieron muchos monumentos que serán extrañados por siempre, y por ello el tiempo apremiaba ante la creciente actividad destructora (Normand, 1901, p. 182).

A partir de aquellas tres figuras arquetípicas – Alexandre Lenoir, Victor Hugo y Léon de Laborde – Charles Normand evocó tres tipos de acciones y de intervenciones: la intervención física para la protección material de las obras

(Alexandre Lenoir y las obras maestras en peligro durante la Revolución); la denuncia por medio de la pluma (las opiniones defendidas por Victor Hugo en contra del vandalismo en su *Guerre aux démolisseurs*!, como también más tarde en su novela *Notre-Dame de Paris* y en algunos de sus poemas); la difusión de los principios del arte urbano y la incitación a la conservación de las riquezas del pasado, a lo cual invitaba el programa sobre «los medios para mantener el gusto público en la capital» (Laborde, 1856), publicado en forma de anexo al octavo volumen de los *Travaux de la Commission française à l'Exposition universelle* de Londres (1851). Léon de Laborde, quien fuera director de los Archivos sobre el Segundo Imperio, y conservador de Antigüedades en el Musée du Louvre proscribía especialmente el abuso de la línea recta y condenaba a la administración municipal por haber permitido la demolición del Hôtel de La Trémoille.

Compuesta por arquitectos, artistas, conservadores de importantes instituciones, como también por aficionados al arte y a la literatura, y por coleccionistas, la Société des Amis des Monuments Parisiens, aspiraba a ser una sociedad federadora: en efecto, en un hecho inédito para la época, reunió más de 600 afiliados, cifra elevada si se compara con la cantidad de miembros de otras sociedades eruditas nacionales o locales cuya sede fuera París. En 1903 por ejemplo, la Société Nationale de l'Histoire de France contaba con 600 miembros, la Société Nationale des Antiquaires de France contaba con 65 miembros, y la Société de l'Histoire de l'Art Français contaba con 75 (Delaunay, 1904), miembros; mientras que por su parte la Société de l'Histoire de Paris et de l'Île-de-France agrupaba en 1884 un total 534 miembros, pasando a una cifra de 422 miembros en 1901.

Los estatutos de la Société des Amis des Monuments Parisiens definían claramente tres orientaciones:

conservar el aspecto del París antiguo, [...] asegurarle con las construcciones contemporáneas una fisonomía más monumental, [...] crear en la nación entera un sentimiento popular en torno a la necesidad de preservar las obras de arte (Normand, 1884, p. 2)

Tales objetivos hacían referencia a los dos aspectos complementarios de su actividad: la

sensibilización de sus coetáneos mediante el uso de la opinión, la difusión y la divulgación de conocimientos (publicaciones, visitas, conferencias); la protección por medio de la intervención física, el llamado a los poderes públicos, la organización de campañas de prensa, y la toma de fotografías antes de las demoliciones inevitables. Esta acción militante trataba sobre los edificios antiguos – el París antiguo era considerado como una causa de utilidad pública –, pero estaba dirigida también al aspecto general de la ciudad. Las expresiones recu-

rentes de «fisonomía monumental» o de «fisonomía artística de la ciudad» remitían a dicha perspectiva global. Al definir sus miembros como «centinelas encargados de la guardia del París antiguo y del aspecto del París moderno³», esta sociedad anunciaba así una nueva ambición: hacer «concordar el presente con el pasado⁴», conciliando el desarrollo de la ciudad con la conservación del patrimonio construido. Todo ello la empujaba también a pronunciarse tanto sobre la protección de elementos antiguos, como por los producidos en su época.

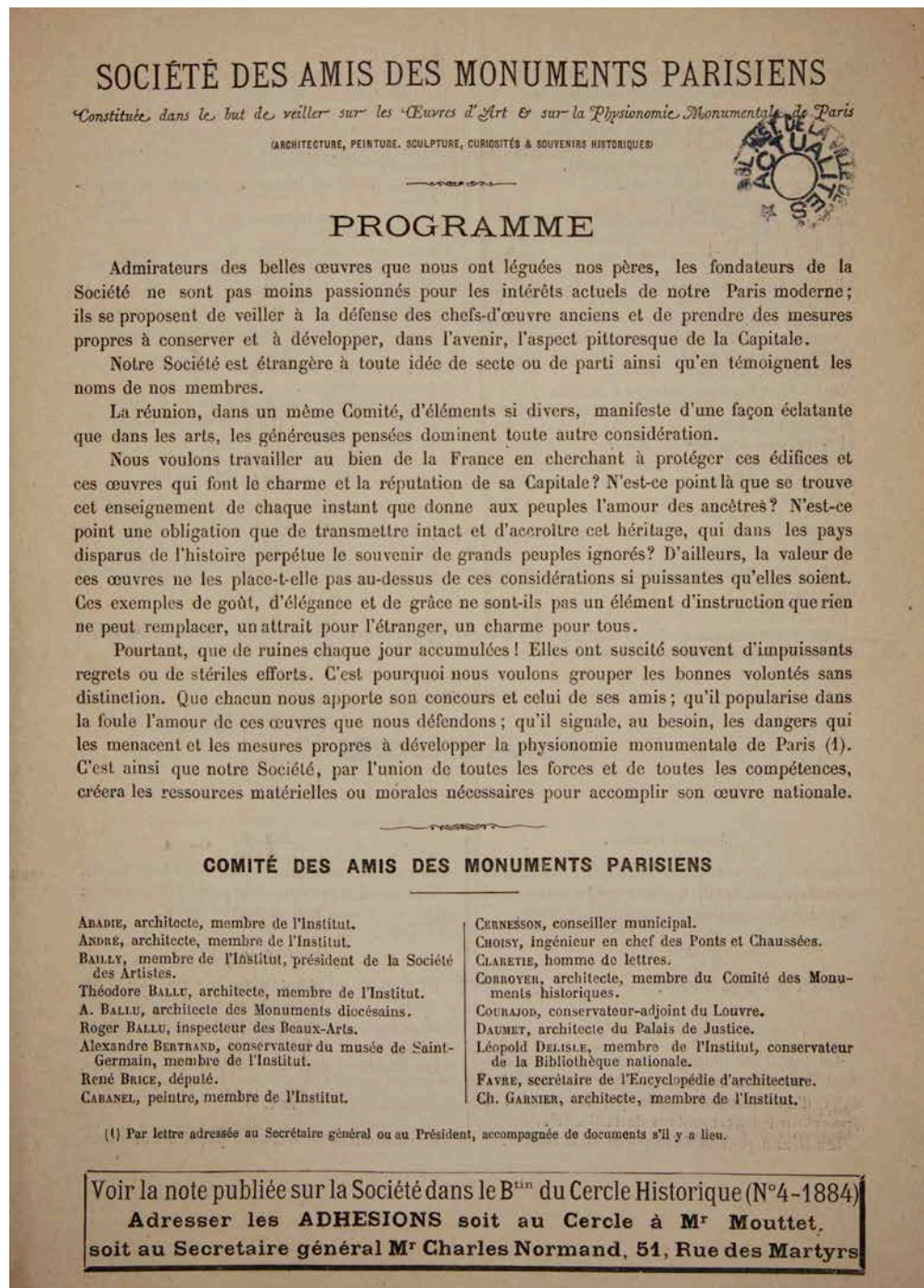


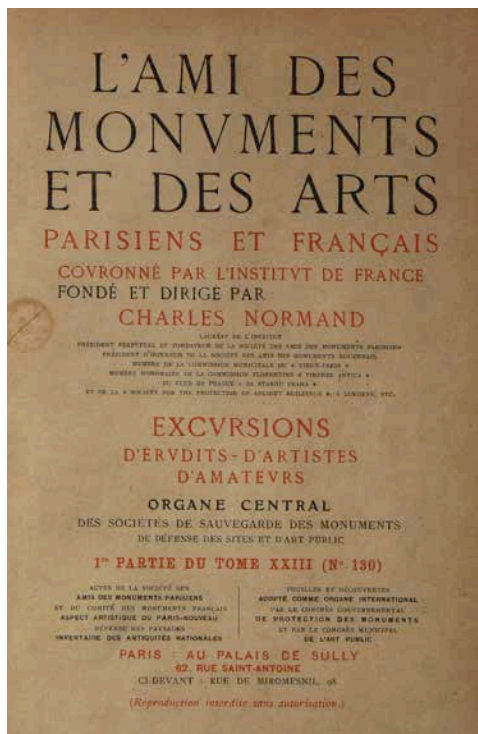
Figura 2. El programa de la Société des Amis des Monuments Parisiens: folleto de 1884. La protección del patrimonio se hace presente, como obra de interés público y nacional, con una connotación federativa y apolítica. Fuente: Département des Actualités de la BHVP (Bibliothèque de l'INHA.) Série 62. © BHVP / cl. R. Smah.

3. *Bulletin de la SAMP*, tome II, 1888, p. 77.

4 *Idem*, tome IX, 1895, p. 56.

Figura 3.
La revista *L'Ami des Monuments et des Arts*: primera página del volumen n° 23. La revista amplía a nivel nacional la obra de los *Amis des Monuments Parisiens*, presentando un repertorio de actos de vandalismo y difundiendo la actualidad cultural (museos, congresos, legislación) haciendo referencia total o parcial a cuestiones relativas a la protección de edificios y de paisajes.

Fuente: Bibliothèque de l'INHA.



La Société des Amis des Monuments Parisiens estuvo en funcionamiento desde 1885 hasta los años 1910, teniendo como única fuente de recursos el capital inicial proveniente de la generosidad de los miembros donadores, y de una modesta cuota (6 francos, y más tarde 10 francos) de conformidad con su labor de divulgación. El Bulletin de la Société des Amis des Monuments Parisiens –cuarenta y uno fascículos encuadrados en doce volúmenes– son el testimonio más importante de su actividad: a la manera de un repertorio del vandalismo desarrollado en París, el boletín presentaba la actualidad de las demoliciones y de los hallazgos arqueológicos en la ciudad.

En 1887, Charles Normand creó la revista *L'Ami des Monuments*, la cual a su vez se convertiría en 1894 en *L'Ami des Monuments et des Arts*, con lo cual, Normand ampliaba así a una escala nacional –y más tarde internacional– el principio del boletín consagrado de forma exclusiva a la actualidad patrimonial parisina. Al señalamiento de las demoliciones y de los hallazgos, se sumaba el reporte sobre la actualidad cultural relacionada en mayor o menor medida con la protección del patrimonio: es decir, la actualidad de los museos, desde lo relacionado por ejemplo con la ampliación del Musée Carnavalet hasta la transformación del castillo de Azay-le-Rideau en Musée de la Renaissance; como también la actualidad del movimiento asociativo, con las noticias sobre las

sociedades científicas y de protección creadas recientemente en Francia y en el extranjero. Podían encontrarse allí también los acontecimientos y las manifestaciones culturales, con los informes de congresos internacionales entre los cuales se destacaban aquellos sobre la protección de monumentos y de obras de arte (1889), sobre arte público (1898, 1900, 1905) o sobre arqueología (1905). Por último, la revista informaba también sobre la evolución de la legislación concerniente a la conservación de monumentos y a la preservación de paisajes: la ley de 1887 sobre los monumentos históricos, las leyes de 1902 y de 1910 sobre la colocación de vallas publicitarias, la ley de 1906 sobre los sitios y monumentos naturales, la nueva ley de 1913 sobre los monumentos históricos. La ley de 1905 sobre la separación de la Iglesia y el Estado fue también objeto de varios desarrollos, en lo que respectaba a las consecuencias para la conservación de iglesias y de edificios religiosos.

Contrariamente a las sociedades eruditas de los distritos y a la Commission du Vieux Paris que existen aún hoy en día, la Société des Amis des Monuments Parisiens apenas tuvo una efímera existencia. Tras suspender la publicación de su boletín en 1901, *L'Ami des Monuments et des Arts* continuó informando sobre su actividad hasta 1913, como luego lo harían las actas de las sesiones de la Commission du Vieux Paris hasta 1917. Sin embargo, después de los años 1910, solamente actividades como conferencias, excursiones o visitas dieron testimonio de la actividad de la Société, cuyo rastro desapareció cuando su fundador se retiró de la escena parisina en los años 1920.

Las sociedades eruditas de los distritos de París

La creación de Amis des Monuments Parisiens fue seguida en los distritos de París por toda una serie de sociedades eruditas cuya misión era « estudiar hasta el más mínimo detalle arqueológico, artístico o histórico, una determinada parte del territorio parisino⁵ ». Tales sociedades aportaron una dimensión mucho más heterogénea al conocimiento y a la conservación del patrimonio de la ciudad, tanto en sus objetivos trazados como en el territorio y los objetos asignados.

Curiosamente, no fue en los distritos centrales en el corazón del París antiguo, en donde las nuevas sociedades aparecieron por primera vez, sino en los distritos periféricos anexados a la ca-

5. « La Montagne Sainte-Geneviève et ses abords », *L'Architecture*, 29 de octubre de 1898, p. 392 ; « Revue de presse : les sociétés historiques d'arrondissements de Paris », *Bulletin de La Montagne Sainte-Geneviève*, tome II, 1898, p. 501

pital hacia tan solo unos treinta años atrás: tal fue el caso de la Société Historique et Archéologique (1886), del distrito 18 –conocida como Le Vieux Montmartre–, y de la Société Historique d’Auteuil et de Passy (1892) del distrito 16. Más tarde, los dos distritos más antiguos de la denominada *rive gauche* verían nacer dos nuevas sociedades eruditas: el Comité d’Études Historiques, Archéologiques et Artistiques de los distritos 5 y 13 –más conocido como La Montagne Sainte-Geneviève y sus alrededores– (1895), y la Société Historique del distrito 6 (1898). En 1899 fueron fundadas : la Société Historique et Archéologique del distrito 8 –que engloba en 1904 el distrito 17–, y la Société Historique et Archéologique de los distritos 11, 12 y 20 –conocida como Le Faubourg Saint-Antoine–. En 1902 se crea la Société Historique et Archéologique del distrito 4 –conocida como La Cité–; en 1906 será el turno para la Société Historique et Archéologique del distrito 6; en noviembre de 1913 aparece la Société Historique et Archéologique de los distritos 1, 2 y 10 –conocida como Le Centre de Paris–. El impulso de este movimiento asociativo se prolongó hasta muchos años después de la Gran Guerra: la Société Historique del distrito 14 fue creada en 1956, y una Société Historique et Archéologique del distrito 13 en 1959.

En la práctica, no todas las sociedades fundadas llegaron a funcionar de forma efectiva: Le Faubourg Saint-Antoine por ejemplo, cuya creación había sido anunciada en 1899 por diversas asociaciones⁶, y que publicó entonces el primer fascículo de su boletín, agonizó rápidamente. Esto explica por ejemplo que La Cité, tras haber extendido su influencia hasta el distrito 3, haya recuperado los distritos 11 y 12 durante el siglo XX.

La influencia territorial de dichas sociedades eruditas, no abarcaba la totalidad del suelo parisino, puesto que particularmente los distritos de la zona oriental de la ciudad no fueron escenario de la actividad de las sociedades: estas no correspondían estrictamente a la distribución administrativa de París, pero tenían en cambio una fuerte relación con territorios vecinos marcados por una poderosa coherencia histórica, urbana e incluso geográfica. Por ello se encuentran en las propias denominaciones de las sociedades, referencias expresas a antiguas poblaciones vecinas (Montmartre, Auteuil y Passy), a antiguos suburbios, o incluso algunas denominaciones ligadas a la morfología del territorio, como en el caso de la

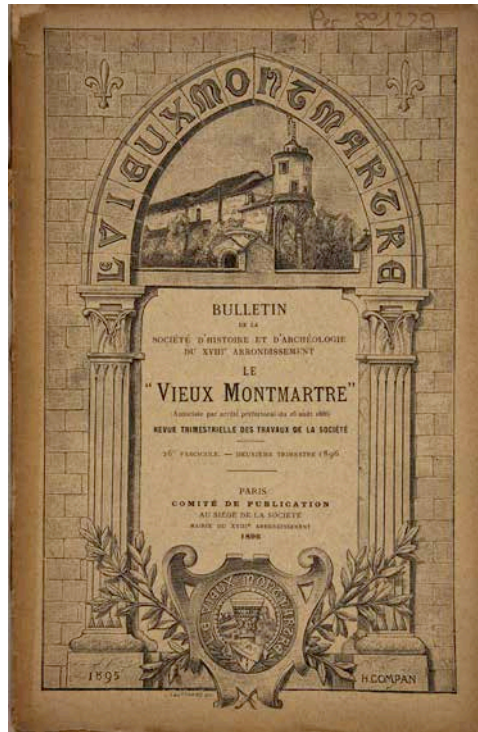


Figura 4. *Bulletin de la Société d’Histoire et d’Archéologie del distrito 18, conocida como Le Vieux Montmartre, fundada en 1886: primera página del volumen de 1896. La puesta en página, que retoma la forma de un portal, incorpora un sello que muestra un capitel esculpido frente a la vista de una colina y de sus molinos (abajo), mientras a manera de tímpano, figura un dibujo de la cabecera de la iglesia Saint-Pierre-de-Montmartre coronada por el telégrafo de Chappe. A través de estos elementos, la Société resalta los vestigios constitutivos de la identidad de la colina de Montmartre.*
Fuente: ©BHVP / cl. R. Smah.

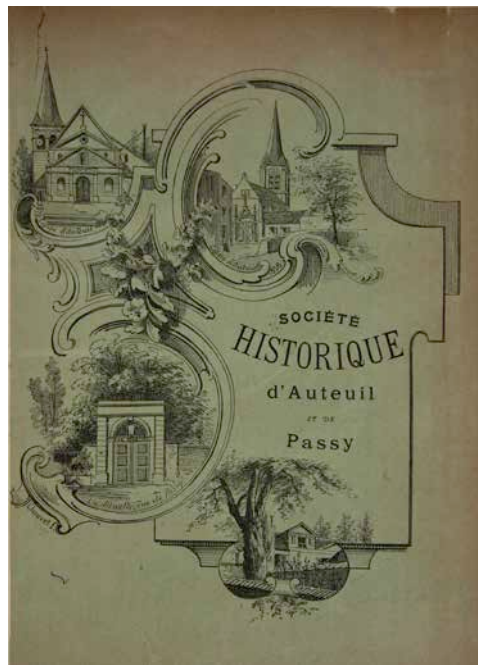


Figura 5. *Bulletin de la Société Historique d’Auteuil et Passy: primera página del primer volumen, 1892. En esta ocasión, cuatro viñetas representan la antigua iglesia de Auteuil (demolida en 1880) y la entrada del parque de la Muette. Con esto, se evoca a la vez un pasado rural (los antiguos poblados de Auteuil y de Passy) y aristocrático, marcado por extensos espacios libres.*
Fuente: ©BHVP / cl. R. Smah.

colina de Montmartre o del relieve de la «montaña» de Sainte-Geneviève.

Congregando entre 100 y 300 miembros⁷, estas sociedades representaron una primera expresión de animación cultural que ha perdurado hasta nuestros días. Todas ellas se propusieron publicar un boletín, organizar conferencias, veladas literarias y *promenades*, e incluso crear algún «museo-biblioteca». Su objetivo final era estimular la conservación de los *souvenirs* y de la

6. Cf. el acta de la sesión del 13 de febrero de 1899, *Bulletin de la Société Historique d’Auteuil et de Passy*, tome III, 1899, p. 112 ; « Communications relatives aux anciennes eaux de Belleville et à la constitution de la Société Archéologique du XII^e arrondissement », *Procès-verbaux de la CVP*, sesión del 9 de febrero de 1899, p. 56.

7. En 1903 : 180 para el Vieux Montmartre, 374 para la Société Historique d’Auteuil et de Passy, 240 para la Société Historique del distrito 6, 262 para la Société Historique et Archéologique del distrito 8, 296 para La Cité, y 183 para La Montagne Sainte-Geneviève, según Henri Delaunay, *Annuaire International des Sociétés Savantes*, 1903, op. cit.

Figura 6. *Bulletin de la Montagne Sainte-Geneviève et ses abords*: primera página del primer volumen, 1895-1896. La medalla que aparece dibujada portando el antiguo nombre romano de Mons Lucotitius, remite al lector tanto a la dimensión arqueológica tan importante dentro de las actividades de la Société, como a los orígenes romanos del lugar. A diferencia de otras sociedades de distritos, el comité de La Montagne Sainte-Geneviève definía la identidad de su territorio teniendo en cuenta la riqueza del sub-suelo y no según un determinado paisaje o por los monumentos existentes.

Fuente:
©BHVP / cl. R. Smah.

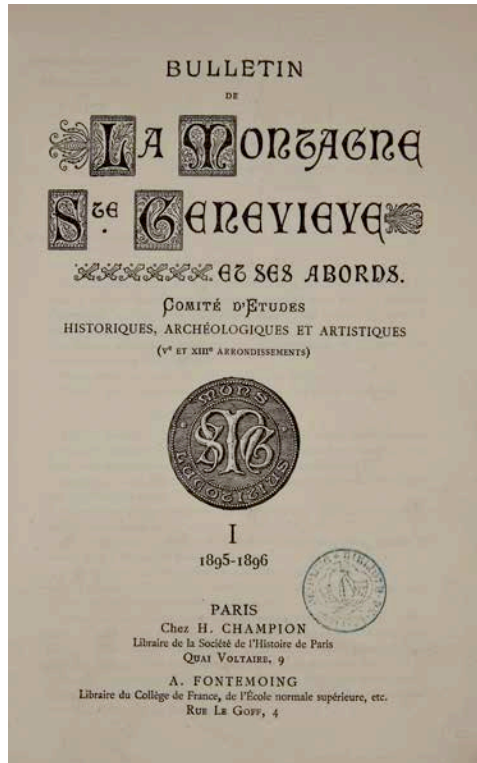
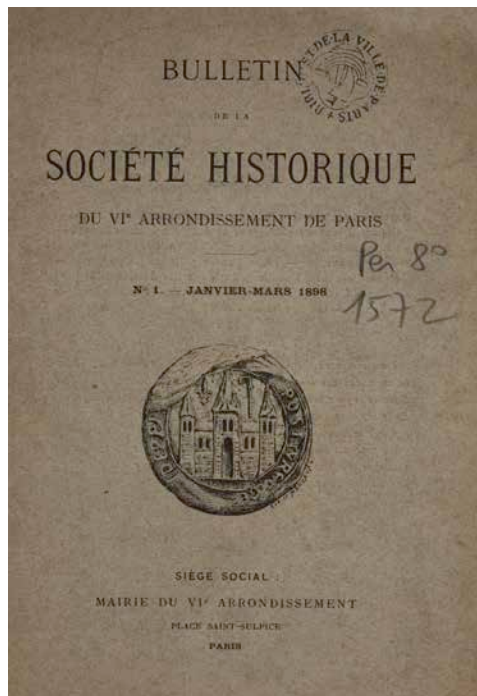


Figura 7. *Bulletin de la Société Historique del distrito 6*: primera página del primer volumen, 1898. La medalla que aparece dibujada contiene una representación antigua de la iglesia Saint-Germain-des-Prés, reconocible por sus tres flechas (las dos flechas laterales fueron demolidas en 1822).

Fuente:
©BHVP / cl. R. Smah.



memoria local, teniendo por objeto estudiar la historia de las calles, de los monumentos, de las obras de arte y de los hombres ilustres vinculados con sus territorios, tal y como se detalla en el artículo primero de sus estatutos, en donde los textos eran casi idénticos en todos los casos. Esta actividad sin embargo, no incluía la dimensión militante propia de los Amis des Monuments Parisiens: la

lucha contra el vandalismo no figuraba entre sus objetivos. Se combinaban a diferentes niveles, la investigación y la difusión de textos históricos, el seguimiento de excavaciones arqueológicas y la conservación de vestigios. Se observaba también como estas sociedades llevaban a cabo estudios topográficos sobre la historia de sus calles, constituían repertorios de libros, grabados y cuadros relacionados con sus distritos, publicaban informes sobre excavaciones arqueológicas realizadas, recogían vestigios lapidarios, o participaban de forma activa en movilizaciones. Su rasgo común residía en una voluntad de enriquecer y divulgar el conocimiento y la historia de los lugares que les competían. De maneras y en escalas diferentes, las sociedades eruditas de los distritos de París contribuyeron así, tanto por sus objetos de estudio como por sus áreas de actividad a la definición efectiva de un patrimonio parisino.

La Commission municipale du Vieux Paris

La Commission municipale du Vieux Paris fue creada en 1898, o más exactamente el 18 de diciembre de 1897 (según la fecha consignada en el decreto prefectoral). Su fundador, Alfred Lamouroux, era el consejero municipal del barrio de los Halles (distrito 1). Miembro de la Société des Amis des Monuments Parisiens y de la Société de l'Histoire de Paris et de l'Île-de-France, Lamouroux era un seguidor activo del trabajo de las sociedades científicas: es gracias a la experiencia que él mismo constata los límites o la insuficiencia de una acción no transmitida a las autoridades o a las instituciones oficiales. Las demoliciones que habían sido realizadas recientemente, efectuadas sin que absolutamente ningún vestigio se hubiera podido guardar para la ciudad, así como la dispersión frecuente de los objetos provenientes de excavaciones arqueológicas, le ayudaron a corroborar la necesidad de crear en este sentido un organismo dependiente de la ciudad. La Commission du Vieux Paris fue inventada para llenar ese vacío.

Presidida por el prefecto de la Seine, la Commission du Vieux Paris estaba conformada por consejeros municipales y eruditos provenientes de diversos orígenes pero relacionados en su mayoría con las redes ya existentes de los Amis des Monuments Parisiens y de otras sociedades científicas. Fue así como Alfred Lamouroux concibió su formación en la propuesta

registrada el 15 de noviembre de 1897 ante el Conseil Municipal:

[La Commission] deberá incluir consejeros municipales elegidos por sus propios colegas, directores de servicio de la Administración, y especialistas venidos en lo posible de aquellas reuniones de eruditos, investigadores, y apasionados por la historia de París que han fundado las brillantes sociedades existentes en la ciudad y que en su mayoría se enfocan en algunos distritos o barrios específicos de la capital⁸.

Se trataba pues, de una nueva forma: una comisión semi-administrativa que reuniera representantes del poder municipal junto con actores externos elegidos por sus competencias y cuya presencia debería garantizar una cierta libertad e independencia de juicio. La Commission du Vieux Paris, en su calidad consultativa y como encargada de emitir su opinión y de advertir al gobierno de la ciudad sobre las demoliciones consideradas imprudentes, no tenía sin embargo ningún poder de decisión. En todo caso, mediante los votos y los juicios favorables o desfavorables que esta daba sobre los proyectos de demoliciones, que eran comunicados a menudo por fuera de la administración parisina (por ejemplo, al ministro de la Instruction publique et des Beaux-Arts), la Commission du Vieux Paris podía influir sobre las decisiones del Conseil Municipal y de otras instituciones públicas.

Alfred Lamouroux le adjudica además objetivos semejantes a los que seguían las sociedades eruditas: investigación, inventario, protección, como también excavaciones arqueológicas y divulgación. El texto fundador estipulaba de forma muy precisa que la Commission se haría cargo

[...] de buscar los vestigios del París antiguo, de efectuar el inventario, de constatar su estado actual, de velar en la medida de lo posible por su conservación, de recoger los restos de aquellos que sería imposible conservar, de seguir en el día a día las excavaciones arqueológicas emprendidas así como las transformaciones de París juzgadas indispensables desde el punto de vista de la higiene, de la circulación y de las necesidades del progreso, de establecer imágenes genuinas; en pocas palabras,

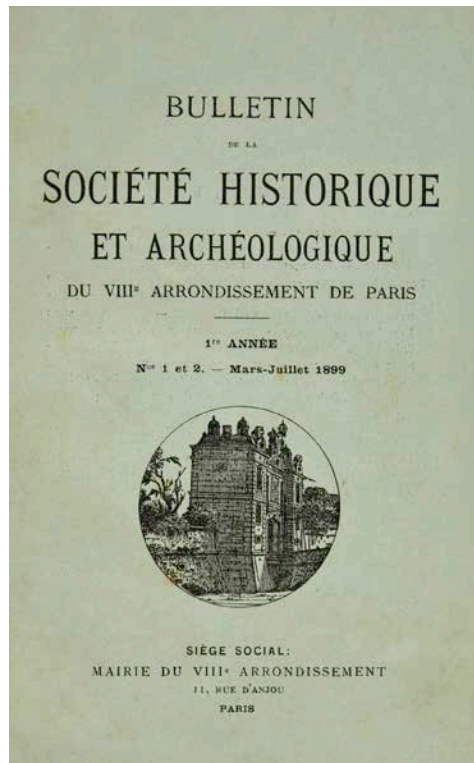


Figura 8. *Bulletin de la Société Historique et Archéologique del distrito 8: primera página del primer volumen, 1899. La viñeta muestra una vista de la porte Saint-Honoré, una de las cuatro puertas monumentales de la muralla de los Fossés Jaunes (1634-1647).*
Fuente: ©BHVP / cl. R. Smah.

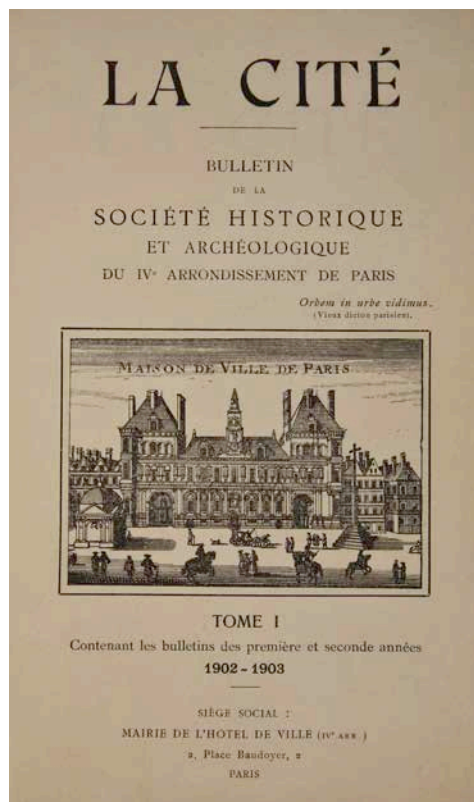


Figura 9. *Bulletin de la Société Historique et Archéologique del distrito 4, conocida como La Cité: primera página del primer volumen, 1902-1903. La viñeta reproduce un grabado del antiguo Ayuntamiento y de la plaza de Grève en el siglo XVI.*
Fuente: ©BHVP / cl. R. Smah.

de mantener a los habitantes de París por intermedio de sus elegidos, al tanto de todos los descubrimientos importantes para la historia de París y para su aspecto pintoresco (Lamouroux, 1898, p. 3).

8. Discurso de Alfred Lamouroux citado en la sesión del 28 de enero de 1898, *Procès-verbaux de la CVP*, 1898, fascículo n°1, p. 4.

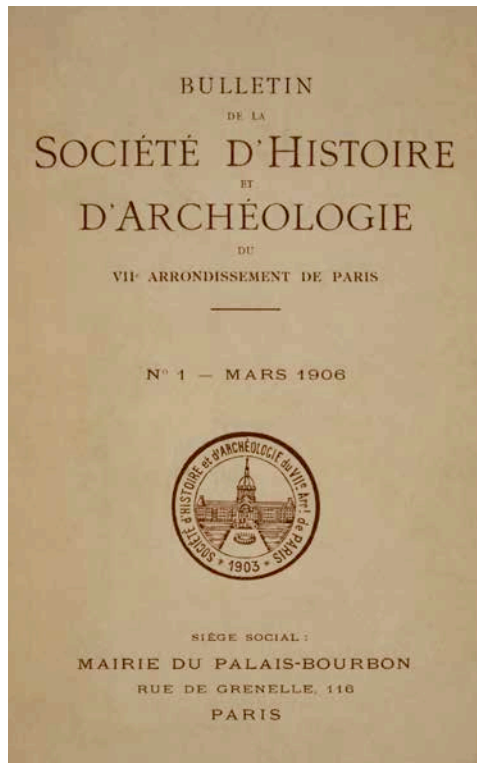


Figura 10. *Bulletin de la Société d'Histoire et d'Archéologie del distrito 7: primera página del primer número. La viñeta muestra un dibujo de la explanada y del Hôtel des Invalides.*

Fuente:
©BHVP / cl. R. Smah.

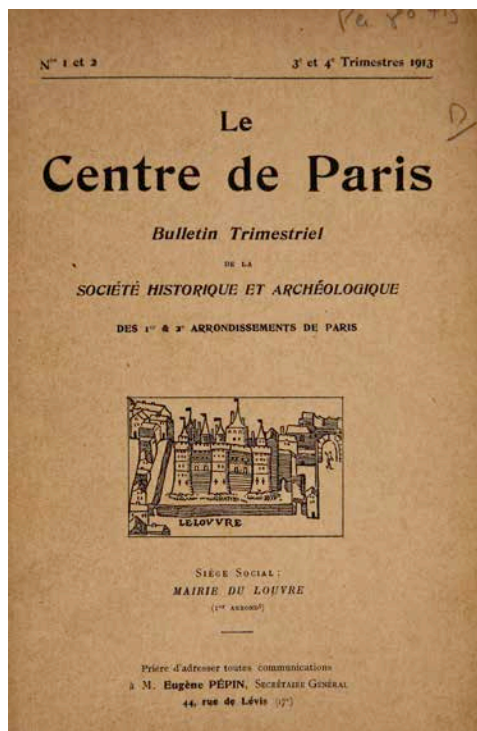


Figura 11. *Bulletin de la Société Historique et Archéologique de los distritos 1 y 2, conocida como Le Centre de Paris: primeras páginas de los dos primeros números, 1913. En la viñeta se aprecia el Louvre de Charles V, dibujo tomado probablemente de un plano antiguo de París.*

Fuente:
©BHVP / cl. R. Smah.

Organización y áreas de estudio

La primera sub-comisión, conocida como «del inventario», se encargaba de «inventariar todo lo que había sido señalado como importante para los historiadores y [buscar] lo que podría haber sido olvidado⁹», y al mismo tiempo, de proponer las

medidas de protección «para las cosas en inminente riesgo de destrucción y que aún eran susceptibles de ser salvadas¹⁰». Los primeros trabajos de esta sub-comisión trataron sobre las calles del París antiguo, sobre la conservación de edificios y sobre la protección de vitrales de iglesias. A esta sub-comisión le correspondía organizar las visitas a los edificios amenazados con la demolición, y elaborar las listas de los materiales provenientes de las destrucciones que eran guardadas para la ciudad por el Musée Carnavalet.

La segunda sub-comisión conocida como «de excavaciones», tenía por tarea la vigilancia de los trabajos de excavación para «el estudio de las nivelaciones y de los alineamientos susceptibles de modificar la topografía de la ciudad y de amenazar sus monumentos¹¹». Esta sub-comisión se ocupaba al mismo tiempo de reservar parte de los vestigios hallados para que estos entraran a formar parte de las colecciones de la ciudad. El seguimiento de las excavaciones fue muy activo desde el principio y permitió a la Commission du Vieux Paris estar presente en muchos hallazgos arqueológicos de gran envergadura. Los primeros, los más sorprendentes y sin duda los más conocidos hoy en día, fueron los hallazgos en los alrededores de Notre-Dame, los cuales revelaron una parte de la muralla galo-romana construida en la île de la Cité a finales del siglo IV (Lamouroux, 1898, p 6; Villain, 1898, p 19). Otro hallazgo memorable fue el de los cimientos de la torre de la Liberté, una de las ocho torres de la Bastille, la cual salió a la luz en 1899 con motivo de la construcción del metro bajo la calle Saint-Antoine. Además de esos edificios, las numerosas excavaciones realizadas por la Commission permitieron exhumar objetos de toda índole (vasijas, herramientas, capiteles, ...) como sucedió a la altura de la calle de la Bûcherie, y un gran número de féretros de la época galo-romana, merovingia o medieval, en las inmediaciones de la iglesia Saint-Germain-l'Auxerrois (distrito 1), de la calle de la Culture-Sainte-Catherine (distrito 3) o de la iglesia Saint-Pierre-de-Montmartre (distrito 18).

La tercera sub-comisión conocida como «de aspectos», se ocupaba de la conservación de:

aspectos pintorescos y artísticos [...] con la ayuda de la fotografía y de los diversos procedimientos artísticos, con el fin de asegurar la remembranza de aquellas partes

9. *Idem*, p. 4.

10. *Ibidem*.

11. *Ibidem*.

de la ciudad condenadas inexorablemente a desaparecer, o que presentaban un carácter pintoresco (Lamouroux, 1898, p. 4) ».

Las preocupaciones de esta sub-comisión eran de orden estético, y sus primeros trabajos trataron sobre el aspecto de las calles y de los espacios monumentales, reclamando medidas contra la instalación invasiva de carteles (electorales o comerciales) y defendiendo la conservación de las servidumbres reglamentadas por la ordenanza de las antiguas plazas reales. Fue justamente sobre este último argumento estético que en 1901, la sub-comisión rechazó dos solicitudes de autorización para la construcción de pasarelas elevadas. En uno de estos casos, una pasarela debía conectar el Palais de Justice con el Tribunal de Commerce, y se consideró que dicha intervención produciría un efecto « deplorable que vendría a desnaturalizar, uno de los rincones más curiosos de París, y perjudicaría los dos monumentos que debía conectar » (Detaillé, 1901, p. 60).

Esta triple misión de protección, de inventario y de investigación hizo entonces de la Commission Municipale, la heredera de las organizaciones privadas que se alegraban de la presencia de este nuevo interlocutor, inédito en el seno del gobierno municipal de París (Lamouroux, 1897; [s.n.] 1897). Sin embargo, por el mismo hecho de que su misión incluyera la vigilancia de las excavaciones arqueológicas, el campo de acción de la Commission municipale era a la larga mucho más amplio que aquel de las sociedades eruditas cuya actividad se concentraba fundamentalmente en los barrios del centro de la capital. El distrito 16 junto con las antiguas poblaciones de Auteuil y de Passy, y el distrito 18 junto con Montmartre fueron las únicas excepciones a esta concentración geográfica. La Commission du Vieux Paris hacía presencia sobre todo en los barrios de los suburbios periféricos, como lo evidencia la atención prestada a las antiguas bocas de inspección de aguas de Belleville y del Pré-Saint-Gervais, al igual que sus numerosas intervenciones en el barrio de los Gobelins, a punto de ser transformado por los trabajos que cubrirían el paso del Bièvre [rio afluente del Sena]. Desde finales del año 1899, la Commission decidió además ampliar su labor de vigilancia de excavaciones arqueológicas a la totalidad del Departamento de la Seine, y las visitas promovidas abarcarían desde entonces toda la región parisina.

El París antiguo: un tema central

Por diferentes que fueran sus estatutos y actividades, las nuevas asociaciones tuvieron en común su apego por el París antiguo. La expresión aparece en efecto recurrentemente en sus discursos para señalar, denunciar o lamentar la desaparición de patrimonio construido antiguo. La importancia capital atribuida a esta expresión muestra que se trata de algo más que de un simple asunto discursivo: el París antiguo [*vieux Paris*] remite a toda una percepción de la evolución de la ciudad, que legitima su razón de ser.

Un sentimiento de desaparición

El tema de la desaparición del París antiguo aparecía de forma omnipresente en los discursos de las asociaciones de protección, cualquiera que fuera el territorio al que estas se consagraban o su nivel de activismo; este tema se encuentra primero que todo en las publicaciones, bajo la forma de repertorios de demoliciones en curso.

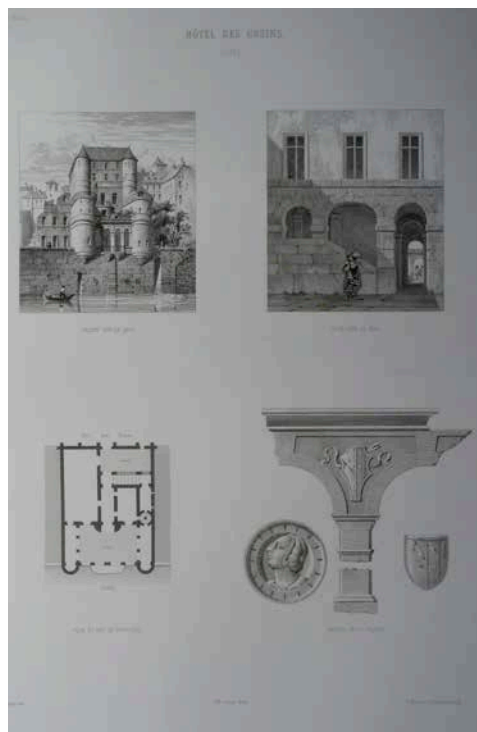
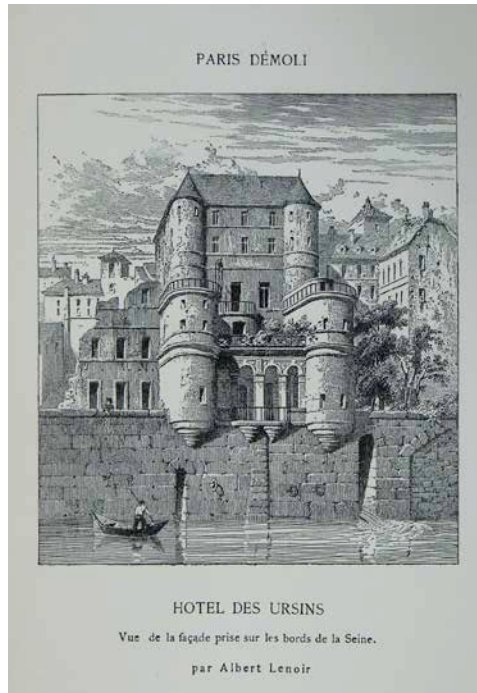
El boletín publicado por la Société des Amis des Monuments Parisiens ofrece numerosos artículos y «crónicas de vandalismo» denunciando las destrucciones. La evolución del título de este boletín podría por sí sola dar cuenta de la amplitud del tema. La Société comenzó por crear las secciones «Paris démoli» y «Paris disparu» para mostrar los monumentos desaparecidos en el curso de los periodos precedentes:

En esta sección haremos pasar ante los ojos de nuestros lectores, las obras maestras parisinas que han desaparecido, recurriendo para tal efecto a los libros y dibujos antiguos. Avivando el remordimiento, despertaremos quizás el celo por los monumentos que deben ser protegidos, y divulgaremos en todo caso el conocimiento necesario, por cuanto esta labor representa aun un medio para rescatar del olvido los viejos monumentos de París (Normand, 1887, p. 160; Normand, 1888, p. 83; Normand, 1888, p. 138).

Los artículos eran ilustrados con dibujos tomados de las célebres recopilaciones de arquitectura, como la *Statistique monumentale de Paris* de Albert Lenoir (1840-1867) o *L'Architecture française* de Jacques François Blondel (1752-1756). Así, los artículos sobre monumentos ya

Figura 12.
El Hôtel des Ursins:
vista de la fachada
sobre el río Sena. Dibujo
tomado de la Statistique
monumentale de Paris
(1844) y reproducido en
la sección « Paris démoli »
del Bulletin de la Société
des Amis des Monuments
parisiens. Bulletin de
la Société des Amis des
Monuments parisiens,
tome II, 1888, p. 141.
Fuente:
Bibliothèque de l'INHA.

Figura 13.
El Hôtel des Ursins :
fachada sobre el río
Sena, fachada sobre el
patio, planta y detalles.
Lámina de la Statistique
monumentale de Paris
(15ª entrega, 1844).
Se distingue arriba a
la izquierda, el dibujo
reutilizado por la Société
des Amis des Monuments
Parisiens para ilustrar
la sección de su boletín,
titulada « Paris démoli ».
Este hôtel del siglo XIV,
reconstruido en el siglo
XVI, estaba situado en
la Ile de la Cité, sobre
la calle de los Ursins
(distrito 4), y se extendía
hasta el río Sena. Su
primer propietario
fue el canciller Jean
Jouvenel des Ursins
(1350-1431). El hôtel
fue demolido en 1637
por sus compradores
para parcelar el terreno.
Statistique monumentale
de Paris, Paris,
Imprimerie impériale,
1867. Atlas, tome 2,
Fuente:
Bibliothèque de l'INHA.



de *illustré* o « Paris qui disparaît » de *La Revue illustrée*. La Société señalaba así con amargura, las demoliciones que ella misma no lograba detener, y aquellas que más lamenta, ilustrando sus observaciones con láminas – dibujos o fotografías – cuyas notas de pie retomaban el tono contundente de los títulos de cada sección.

Con las expresiones « Le Paris qui s'en va » o « qui disparaît », se hacía referencia por ejemplo, al Hôtel del conde de Orléans (distrito 6), construido en 1775 por el arquitecto Bernard Poyet. Tras su destrucción ocurrida en 1891, la Société publicó el dibujo de una de las dos fachadas, famosas por sus cariatides (Augé de Lassus, 1891). El boletín reproducía también la fotografía de una hermosa puerta del siglo XVIII (Normand, 1887, p. 87), sobre la vieja calle del Chaume, desaparecida en 1888 con la prolongación de la calle de los Archives (distrito 3). En 1889 fueron publicadas dos fotografías del Hôtel Colbert (distrito 5) que era demolido en ese momento; una de las fotos muestra el instante preciso en que los obreros se disponían a quitar los monumentales *bas-reliefs* de la fachada, acompañada del siguiente título: «El París que se ha ido. El Hôtel Colbert, en la calle Colbert. Los *bas-reliefs*, imagen tomada en el momento en que son retirados¹².» En 1891, con motivo de la demolición del Hôtel des Prévôts (distrito 4), una fotografía de la fachada sobre el patio fue publicada acompañada por esta nota: «El París que desaparece. La fachada del Hôtel des Prévôts, destruida en 1891 (foto inédita)» (Normand, 1891, p. 97).

Los lamentos de la Commission du Vieux Paris

Señalar la desaparición del París antiguo o entristecerse por ello, no era por supuesto una atribución exclusiva de los Amis des Monuments Parisiens. Se encuentra con mucha fuerza este tema en las sesiones de la Commission du Vieux Paris, creada para

desaparecidos eran acompañados por otras secciones que presentaban los edificios existentes amenazados con desaparecer o que ya estaban próximos a demoler. Los títulos – « Paris qui s'en va », o « Paris qui disparaît » – remitirían desde aquel momento al proceso mismo de desaparición. Estas secciones hacían eco a aquellas secciones provenientes de la prensa ilustrada que contabas con títulos idénticos: « Paris qui s'en va » del *Mon-*

[...] reconstituir piedra por piedra, casa por casa, bien sea en la realidad, bien sea según las imágenes, aquel París antiguo tanpreciado por todos, y tan atacado por la piqueta ciega del demolidor. (Labusquière, 1901, p. 4).

En 1908, al tiempo que desaparecían los últimos vestigios del Hôtel des Prévôts y que era

12. « Paris qui s'en va. L'Hôtel Colbert, rue Colbert », fotografías incluidas en: Arthur Rhoné « Réflexions sur l'enlaidissement progressif des villes qu'on embellit », *Idem*, tomo III, 1889, p. 93-110.

destruida la torre de Dagobert (del siglo XV) en las inmediaciones de Notre-Dame, para dar paso a un garaje de la Prefectura de Policía, Lucien Lambeau en su rol de secretario general de la Commission, deploraba el frenesí de la demolición que amenazaba el barrio del Marais:

Todos los días, sin que nos demos cuenta, sin el menor indicio de lo que sucede, se está demoliendo algún rincón de nuestro antiguo París. Ayer fue la torre Dagobert que desaparecía para la más elevada gloria de la chatarra. Hoy es la torre de una de las más interesantes ruinas de tiempos pasados, el l'Hôtel du Prévôt, que había sido catalogado como monumento histórico por excelencia [...]. Mañana se derribará en nombre de las necesidades de la circulación, la hermosa torrecilla de la calle Vieille-du-Temple puesto que sin estar catalogada al mismo nivel, se encuentra fatalmente incluida en un proyecto de ampliación de la calle de los Francs-Bourgeois, anunciado recientemente entre los programas electorales del barrio. Y mientras se llega a eso, se ejecutará parte del proyecto que hará tabula rasa con las viviendas antiguas que engalanan dicha calle, entre las cuales se cuentan los Hôtels de Lamoignon, de Albret, de Alméras, etc. Luego, el Hôtel de Sens será reducido a escombros, para fines públicos! – Y por qué no? ¹³

El Hôtel des Prévôts sucumbió a los intereses especuladores de sus propietarios, mientras la torrecilla del Hôtel Hérouet y los demás *hôtels* del Marais eran efectivamente amenazados por los trabajos en las redes viales: en 1911, el anuncio oficial de un nuevo préstamo municipal por 900 millones de francos parecía confirmar la ejecución de dichas operaciones, proyectadas en su mayor parte desde los años 1830¹⁴. La predicción de Lucien Lambeau no era del todo exagerada: aquellos proyectos, especialmente el alineamiento de la calle de los Francs-Bourgeois, implicaba la demolición de la mayor parte de los antiguos *hôtels* del barrio.

El tema de la desaparición del París antiguo se hacía igualmente presente en los boletines de las sociedades de los distritos de la ciudad, cualquiera que fuera el territorio en el cual se concentraban sus actividades. En 1908, uno de los miembros de La Cité anunciaba:

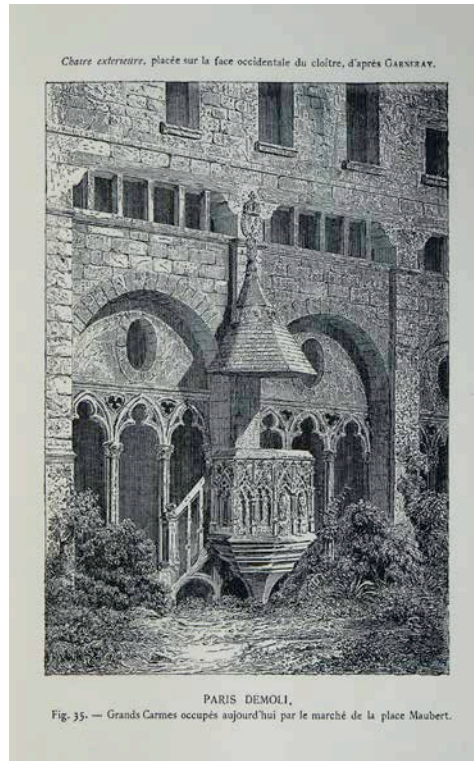


Figura 14. El convento de las Grands-Carmes: vista del claustro y del púlpito exterior. Dibujo tomado de la *Statistique monumentale de Paris* y publicado en el *Bulletin de la Société des Amis des Monuments parisiens* para ilustrar la sección « Paris démoli ». El púlpito ubicado en la parte exterior constituía una particularidad del claustro de este convento construido en el siglo XIV y destruido en 1811 para dar paso al mercado de las Carmes (1819), el cual fue a su vez demolido en 1930 (cerca a la plaza de Maubert, distrito 5). *Bulletin de la Société des Amis des Monuments parisiens*, tome II, 1888. Fuente: Bibliothèque de l'INHA.

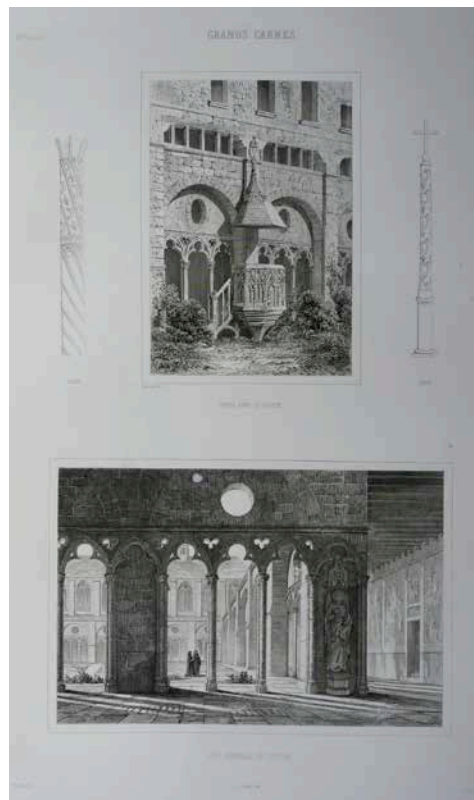


Figura 15. El convento de las Grands-Carmes: vista del púlpito exterior, y vista general del claustro. Lámina de la *Statistique monumentale de Paris*. El dibujo de la parte superior de la página corresponde al mismo reproducido en el *Bulletin de la Société des Amis des Monuments parisiens*. *Statistique monumentale de Paris, Paris, Imprimerie impériale, 1867. Atlas, tome 2.* Fuente: Bibliothèque de l'INHA.

13. « Observations relatives aux démolitions du vieux Paris. Création d'une sous-commission chargée d'examiner les voies et moyens de sauvegarder les vieilles maisons et vieux hôtels présentant un intérêt artistique ou historique », *Idem*, sesión del 4 de julio de 1908, p. 106.

14. Esta lista fue publicada integralmente por Les Amis de Paris: Francis Mair, « Les Grands Travaux », *les Amis de Paris*, n°2, mayo de 1911, p. 42, lista de los trabajos previstos para los distritos y los barrios, p. 43-44, p. 143-146, y p. 166-168. Aquí algunos ejemplos del distrito 3: « extensión de la calle de Bretagne y supresión del mercado de los Enfants-Rouges » (no realizado), « extensión de la calle Vieille-du-Temple en el ángulo con la calle de los Francs-Bourgeois », « extensión de la calle de Thorigny »; y para el distrito 6: « finalización de la calle

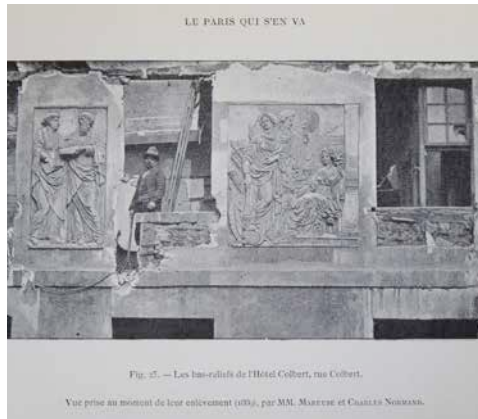
Dentro de algunos días, el París antiguo habrá perdido uno de sus rincones más pintorescos: el tramo de la calle del Grenier-sur-l'eau [sic] entre las calles Geoffroy-l'Asnier y Pont-Louis-Philippe¹⁵.

Figura 16.
La demolición en curso del Hôtel Colbert : fotografía de los bas-reliefs que los obreros se aprestan a desmontar, ilustrando la sección « Le Paris qui s'en va » del Bulletin de la Société des Amis des Monuments parisiens. Este hôtel del siglo XVII (1657), desapareció en 1889 a causa de la apertura de la calle Lagrange (distrito 5). Bulletin de la Société des Amis des Monuments parisiens, tome III, 1889, p. 99.

Fuente: Bibliothèque de l'INHA.

Figura 17.
« Documents pour nos petits-neveux » : casa en el boulevard de Courcelles, fotografía tomada antes de la demolición en 1903. Lámina de la revista L'Ami des Monuments et des Arts. El París antiguo englobaba también las pequeñas casas de los suburbios [faubourgs], de arquitectura ordinaria pero no por ello menos representativa de una concepción arcaica de la arquitectura de habitación, ahora reemplazada por la arquitectura de los immeubles de rapport. L'Ami des Monuments et des Arts, tomo XVII, 1903, p. 289.

Fuente: Bibliothèque de l'INHA.



En 1905, la misma persona había señalado las pérdidas que la apertura de nuevas vías causarían:

Tiemblen, amantes del París antiguo. El préstamo departamental permitirá abrir numerosas vías a través de París. ¡Cuántos nombres pintorescos de calles del antiguo París desaparecerán!¹⁶

En un pseudo-elogio fúnebre dedicado a la calle de l'Homme-Armé, la cual había desaparecido con motivo de las ampliaciones sobre la calle de los Archives, se vislumbra el sentimiento de una ciudad en vía de desaparición:

Saludemos, en el justo momento en el cual desaparecerá para la Eternidad, esta calle que contándose entre las más antiguas de París, se unirá entre el polvo de las cosas muertas a todos aquellos vestigios de otras épocas que caracterizaron al París antiguo, aquel que desaparece cada día que pasa, y que nuestros sobrinos no conocerán sino a través de los cronistas y de los dibujos¹⁷.

En 1914, la Société Historique et Archéologique del distrito 8 anunciaba la demolición del Hôtel de Fersen, construido en el siglo XVIII cerca de los Champs-Élysées y condenado por causa de la ampliación de la calle Matignon – el hôtel fue destruido en 1923 – en un tono mucho más amargo:

El París antiguo se desmorona día a día. Las piedras caen entre nubes de polvo; el pasado es devorado por nuestra querida ciudad, a pesar de la célebre máxima *Fluctuat nec mergitur* que nuestros demolidores y vándalos harían bien en meditar. Y sin querer desconocer las incesantes necesidades de una ciudad, se nos debe dejar al menos lamentar la poca atención acordada frecuentemente a los monumentos dignos de respeto. El Hôtel [de] Fersen va a desaparecer (Jarry, 1914, p. 72) .

Tales quejas podrían sorprendernos hoy en día. En lo que respecta a la desaparición del París antiguo, nuestra época tiene presente los daños causados por los trabajos de Haussmann, aún más que aquellos ocurridos durante la Tercera República. Sin embargo, las denuncias de las asociaciones de protección no eran exageradas, sino más bien el reflejo de las transformaciones que conmocionaban entonces la capital francesa. El París de finales del siglo XIX era aún una ciudad en obra. Entre las ruinas dejadas por el movimiento de la Commune, las operaciones para la malla vial, los trabajos de construcción para el metro, para las nuevas estaciones de tren y para las exposiciones universales, encontramos que el espacio urbano estaba marcado por una dinámica de demoliciones y de construcciones que es difícilmente imaginable hoy en día.

de Rennes », « extensión de la calle Madame », « extensión de la calle Mabilion »,

15. « Paris qui s'en va. La rue Grenier sur l'eau », *La Cité*, 1908, p. 374.

16. « Démolitions », *Idem*, tome II, 1905, p. 373.

17. « Feu la rue de l'Homme-Armé », *Idem*, 1910, p. 200.

Una desaprobación de la ciudad moderna

En 1886, los Amis des Monuments Parisiens publicaron un artículo sobre el Hôtel Salé, conocido hoy en día por ser la sede del Musée Picasso. Construido en el siglo XVII en la zona del Marais, este edificio era ocupado desde 1829 por la École Centrale des Arts et Manufactures, pero en aquel momento la École estaba a punto de trasladarse a sus nuevas instalaciones ubicadas en la calle Montgolfier (distrito 3)¹⁸. Dicho cambio, al dejar el hôtel sin un uso específico, representó una verdadera amenaza: al ser comprado por un propietario poco escrupuloso, el Hôtel Salé pudo perfectamente haber sido demolido para dejar su lugar a alguna construcción más rentable. La preocupación manifestada por los Amis des Monuments Parisiens reflejaba la importancia adquirida en el paisaje urbano parisino, por aquella bestia negra de las asociaciones de protección, el *immeuble de rapport*:

La disponibilidad en la cual se encuentra actualmente el Hôtel Salé debe muy seguramente tentar a la perversa banda de especuladores. Que hermosa ocasión para ellos, de poder absorberlo con sus operaciones inmobiliarias para luego demolerlo y crear allí varios conjuntos de *maisons de rapport*! ¿Acaso nuestros gobernantes y nuestros ediles se conmovieron por el destino plagado de amenazas que corre tan interesante edificio?, (Sellier, 1886, p. 36).

La generalización del inmueble de renta

El *immeuble de rapport*, también denominado « *immeuble à loyer* », « *maison de rapport* » o « *maison à loyer* », concebido y construido para ser alquilado, representó entonces una nueva forma de especulación, así como un nuevo tipo arquitectónico: pero no era en cambio ninguna novedad para la Tercera República. Este tipo de edificio había aparecido a finales del siglo XVIII, aunque fue realmente con Haussmann y luego durante los años 1880, que terminó por generalizarse: 1884 marcó el punto más alto en lo que respecta a nuevas construcciones en París; y en 1908, más de la mitad de las casas parisinas ya eran posteriores a 1872¹⁹. Los testimonios de las asociaciones de protección resultan fundamen-

tales para comprender la intensidad con la cual se construyó durante el cambio de siglo.

Si por ejemplo, el Hôtel Salé, adquirido por el gobierno de la ciudad en 1964, no fue destruido en su momento para dar paso a nuevos inmuebles de renta, no ocurrió lo mismo con otras importantes y numerosas residencias antiguas. Es imposible citarlas todas aquí, pero podemos evocar algunas cuya demolición impactó fuertemente la actividad de las asociaciones de protección. En 1887, el suntuoso *hôtel* del hombre de negocios Jacques Samuel Bernard, cuya entrada se encontraba en el número 46 de la calle du Bac, fue despojado de toda la parte ubicada sobre el boulevard Saint-Germain, y que contenía un jardín y un pabellón famoso por la decoración interior (Augé de Lassus, 1887, p. 232; Fiori, 2011, p. 114). En Montmartre, la *folie* de la avenida de los Tilleuls²⁰, decorada con cuatro *bas-reliefs* esculpidos en el siglo XVIII por Adam los Tilleuls (Sellier, 1889, p. 113; Noro, 1887, p. 4), fue demolida en 1889; en el distrito 16, el denominado Hôtel de la Folie situado en la Grande-Rue de la antigua ciudad de Passy desapareció en 1891 (Marmottan, 1891, p. 15; Mar, 1895, p. 65). En el Marais, una parte del Hôtel des Prévôts fue demolida en 1892, a pesar de todas las gestiones realizadas por los Amis des Monuments Parisiens, mientras que el resto del edificio sería destruido en 1908. En el Faubourg Saint-Germain, el célebre Hôtel de Luynes fue destruido en 1900: sólo las pinturas murales de Brunetti que decoraban la caja de las escaleras pudieron ser rescatadas por la ciudad para ser llevadas al Musée Carnavalet (Fiori, 2011, p. 118).

En 1906, la Société d'Histoire et d'Archéologie del distrito 7 deploraba la demolición del Hôtel d'Humières, ubicado en el 280 del boulevard Saint-Germain:

Apenas fundada, la Société d'Histoire et d'Archéologie del distrito 7 debe registrar la desaparición de un antiguo hôtel cuyo emplazamiento será parcelado con el propósito de construir allí seis o siete viviendas multifamiliares. Asistimos con tristeza a la demolición de los antiguos *hôtels* de los siglos XVII y XVIII, que fueran tan numerosos en este distrito [...] (Nizet, 1906, p. 13).

Cuatro años más tarde, fue el turno para el célebre Couvent des Oiseaux, llamado así porque

18. L'Ecole Centrale des Arts et Manufactures, creada en 1829, se traslada del Hôtel Salé en 1889 para instalarse en el edificio de la calle Montgolfier (distrito 3), vinculada hoy en día al Conservatoire National des Arts et Métiers. En 1969, esta École Centrale es trasladada a Châtenay-Malabry en donde conserva actualmente su sede.

19. Cuadro « L'industrie du bâtiment à Paris, 1872-1913 » tomado del informe presentado en 1914 por Louis Dausset al Conseil municipal de Paris, y reproducido por Pierre Casselle, *Paris républicain, 1871-1914*, Paris, Hachette, 2003, p. 290-296.

20. Esta avenida de los Tilleuls, en realidad una calle finalizando en *impasse*, fue rebautizada como calle Robert-Planquette en 1926. Antes de 1843, era conocida como *impasse Gaillard*.

en el siglo XVIII uno de sus propietarios había instalado allí una pajarera de aves exóticas:

Los demolidores trabajan obstinadamente para hacer desaparecer lo poco que queda del Couvent des Oiseaux, en la calle de Sèvres justo en el ángulo del boulevard de los Invalides. En algunos días todo será removido, incluso los hermosos árboles que



21. « Adoption d'un vœu relatif à la démolition d'anciennes maisons appartenant à des particuliers », Procès-verbaux de la CVP, sesión del 12 de diciembre de 1901, 1901, p. 201.

por tanto tiempo resguardaron los retozos de los jóvenes internos del Couvent, para abrir paso a viviendas modernas, con lo cual no le quedará a los habitantes del distrito 7 más que el recuerdo de este establecimiento educativo cuya justificada reputación era de alcance universal. La Société d'Histoire et d'Archéologie no puede dejar desaparecer esta celebre edificación sin que quede al menos en su Bulletin una huella escrita y algunas imágenes para que la recuerden quienes la conocieron y para dar una idea a las personas que tendrán en el futuro, el deseo de informarse sobre su importancia, su ubicación y su aspecto (Nizet, 1910, p. 60).

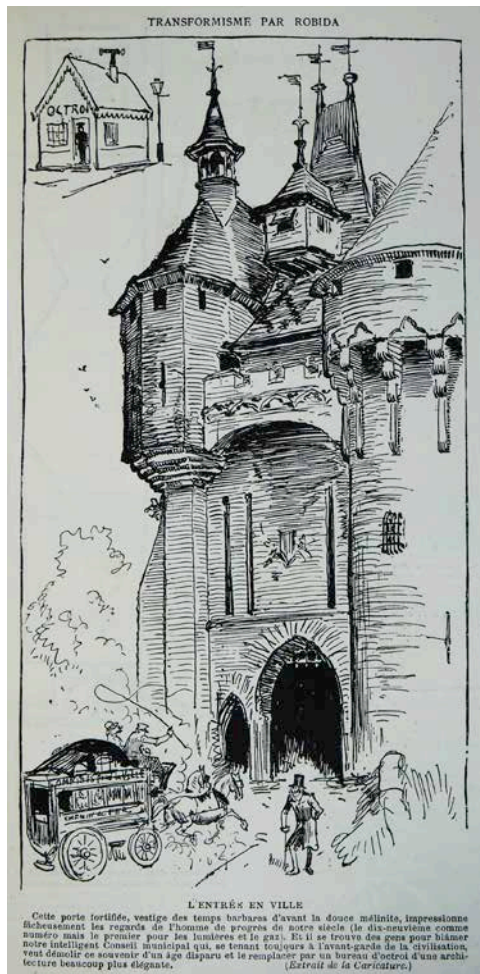
La densificación y la transformación del paisaje

En medio de la alteración sufrida por el paisaje parisino, la demolición del patrimonio construido antiguo no era el único hecho lamentable. Además de los antiguos *hôtels particuliers*, se observaba una transformación general en el aspecto de los barrios, tanto por la densificación como por la aparición generalizada del inmueble de renta. En 1901, la Commission du Vieux Paris subrayaba

la rapidez con la cual desaparecen las antiguas casas particulares situadas en el centro de París. Escasamente se tiene tiempo de verlas, conocerlas, y a menudo admirarlas, cuando de repente ya han desaparecido, arrebatadas por la fiebre inmobiliaria que busca dar paso a viviendas que dejen mayores utilidades y que puedan ser arrendadas más fácilmente²¹.

Los lugares más sensibles a la especulación eran principalmente los distritos 16, 17 y 18, en donde los barrios aparecían literalmente de la nada.

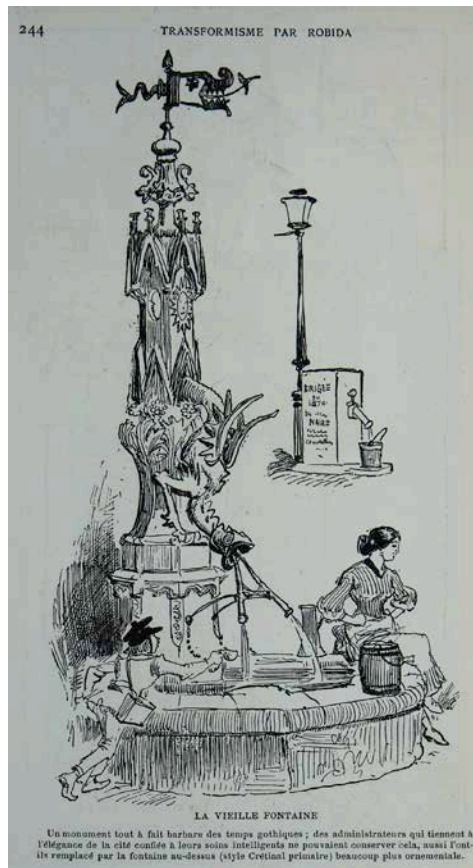
Por ello no resulta sorprendente que las primeras sociedades eruditas de los distritos hayan sido creadas en estos territorios, en donde antiguas poblaciones perdían progresivamente su fisonomía. Se sabe por ejemplo que entre 1895 y 1914, el distrito 16 se llenó de edificios de apartamentos, y calles enteras se vieron bordeadas de estos inmuebles concebidos incluso por los mismos arquitectos, generando una uniformidad evidente en el paisaje (Pinon, 1999). La sección « Auteuil



qui s'en va » de la Société Historique d'Auteuil et de Passy exhibía aquella realidad:

Passy está siendo edificada progresivamente. Elevadas viviendas emergen cada día del suelo de Passy y van ganando terreno en dirección de Auteuil. Los jardines y jardincillos tienden a desaparecer. Árboles y arbustos van cayendo convirtiéndose en leña o gavilla. En lugares otrora ocupados por verde césped se abren ahora enormes agujeros que pronto serán decorados con piedras moleñas. Los *hôtels* y las viviendas unifamiliares ceden su lugar a construcciones de seis o siete pisos de altura, muy pronto habitadas por huéspedes de paso que no conocieron nuestro antiguo suelo, y que sin duda, no le prestaran el más mínimo interés a ello a ello (Pottin, 1899).

En 1894, con ocasión de la parcelación de la propiedad Chardon-Lagache para la prolongación de dos vías y la construcción de inmuebles



de renta, los miembros de la Société expresaban « su pesar por el hecho de ver el estado del viejo Auteuil, que cada día va desapareciendo²² ».

En 1905, André Hallays, redactor en el *Journal des Débats*, hacía una descripción aún más dramática sobre las transformaciones del antiguo poblado de Auteuil. Hallays lamentaba la demolición (en 1880) de una iglesia del siglo XIV (reemplazada por la construida por Émile Vaudremer entre 1877 y 1892), como también, la desaparición de los espacios libres y la alteración del tejido urbano.

Habría que desplazarse hasta veinticinco kilómetros fuera de París para encontrar una población que pudiera evocar en algo la fisonomía del Auteuil de antaño. Hoy en día ha desaparecido todo, absolutamente todo lo correspondiente a las construcciones que existían en el siglo XVII. La iglesia citada, que había sido respetada hasta 1877, con su campanario romano, su bella capilla del siglo XV, y su pórtico del siglo XVII, ha sido demolida para dar paso a una iglesia totalmente nueva. [...] Los árboles de los jardines – últimos vestigios de los

Figuras 18, 19, 20, 21. « Du vieux Paris au Paris moderne, *Transformisme par Robida* »: caricaturas de Albert Robida reproducidas en la revista *L'Ami des monuments*. El autor buscaba con esto mostrar la oposición entre la arquitectura del París antiguo, presentada como un verdadero arte urbano, y la arquitectura austera y funcionalista de la ciudad moderna, considerada como sobria y fría. Este principio es presentado en los cuatro dibujos: las calles (es decir, la trama y la composición urbana), las casas (es decir, la habitación), la fuente (es decir, el mobiliario urbano), y la entrada a la ciudad, que contrapone una puerta digna de la fortificación del Grand Châtelet a un simple bureau d'octroi. La caricatura de las viejas casas también resulta curiosa: la fachada de la casa antigua, con sus múltiples salientes, su bow-window y su coronación esquinera en forma de pináculo,jevoca mucho más un edificio de los años 1900 (esta estética no apareció hasta bien entrados los años 1890 y se generalizó luego de la expedición del reglamento de 1902) que una casa del París antiguo! *L'Ami des Monuments*, tome II, 1888, p. 242-246. Fuente: Bibliothèque de l'INHA.

22. Actas de la sesión del 12 de abril de 1894, *Idem*, tome I, 1892, p. 166.

grandes parques de antaño – desaparecen día tras día, y por todas partes surgen carteles anunciando parcelaciones. En menos de veinte años, Auteuil no será más que un amasijo de mampostería atravesado por algunas líneas de tranvía. Se hace ya demasiado complicado descubrir en la ciudad moderna la topografía de la población antigua (Hallays, 1913).

Lejos de limitarse a los barrios de la periferia, esta densificación de la construcción y la urbanización de los terrenos libres fueron algunas de las principales características de la transformación de París bajo la Tercera República Francesa. El amargo testimonio de Albert Callet, miembro de La Cité, nos remite a ello:

Por todos lados, en París, los jardines desaparecen bajo la marea ascendiente de construcciones elevadas y banales. La desaparición de los antiguos jardines -en otra época, orgullo de toda vieja residencia que se enorgulleciera de poseer árboles centenarios- es un hecho inquietante y que entristece [...] Entre más se intenta embellecer y mejorar París, más se demuele, con lo cual desaparecen los jardines y se reducen los patios, disminuyendo así el aire y la luz (Callet, 1905).

¿Una visión exclusivamente nostálgica?

Contrariamente a una idea establecida, las asociaciones de protección no han sido sin embargo hostiles a la renovación de la ciudad. Les Amis des Monuments Parisiens reivindicaron en numerosas ocasiones el hecho de no interesarse únicamente por el pasado, declarando reconocer la necesidad y los beneficios de la modernización:

Su preocupación por las cosas antiguas no es exclusiva, como lo creen, de los progresos útiles y necesarios para el desarrollo de una gran ciudad. Es necesario abrir espacio para el sol y dar pulmones a nuestros barrios cuando a estos se les dificulte respirar (Normand, 1890, p 70).

Este discurso se hizo presente en los boletines de las sociedades de los distritos, a la imagen del siguiente:

Si se hacen necesarios vastas obras y se imponen trabajos de mejoramiento, nosotros somos los primeros en reconocerlo, qué digo yo, los primeros en desearlo. Hay intersecciones por descongestionar, calles que deben ser alargadas, tugurios a los cuales conviene proporcionarles aire y luz, barrios que requieren trabajos de saneamiento indispensables. [...] (Le Senne, 1910, p 26).

Con el reconocimiento de la necesidad de mejorar las condiciones de vida, las instituciones de protección del patrimonio construido estaban lejos de ser organizaciones sistemáticamente nostálgicas. Aun más, por cuanto más allá de la calidad de vida, estas veían en las grandes obras realizadas, un excelente medio para hacer progresar el conocimiento sobre la ciudad. Los trabajos realizados traían consigo por azar la exhumación de numerosos vestigios, ya fuera en trabajos de construcción, de canalización, o de vías. El ejemplo del Comité de la Montagne Sainte-Geneviève es un buen ejemplo: la mayor parte de los hallazgos arqueológicos efectuados en la *rive gauche* tuvieron lugar en excavaciones realizadas para la construcción de alcantarillas y canalizaciones. En 1902, con motivo de la asamblea general, su secretario general Charles Magne informaba sobre el hallazgo (en octubre de 1901) de sarcófagos que databan de los siglos IV y V, en las excavaciones arqueológicas de la plaza de Jussieu, y en enero del mismo año sobre el descubrimiento de sarcófagos merovingios en las excavaciones realizadas en la calle Clovis para la construcción del alcantarillado (Magne, 1902, p 18-24). Los informes de las excavaciones mensuales que eran leídos por el inspector de excavaciones de la ciudad, en las sesiones de la Commission du Vieux Paris son el testimonio de las consecuencias que traía consigo el desarrollo del sistema de alcantarillado para los descubrimientos arqueológicos. La excavación del suelo puso al descubierto los vestigios de antiguos cementerios galo-romanos y merovingios, así como varias galerías y canalizaciones antiguas, enriqueciendo considerablemente de esta forma, el conocimiento de la ciudad antigua y la ciudad merovingia. Incluso con la construcción de edificios, debido a las excavaciones de cimentación que debían realizarse, favorecieron la exhumación de vestigios: en 1888, se descubrieron los cimientos de la iglesia del Collège des Bernardins²³, la cual había permanecido inacabada tras su construcción

23. « Couvent des Bernardins. Découvert des ruines de l'église », *Bulletin de la SAMP*, tome II, 1888, p. 70.

desde 1338 y que fuera en gran parte demolida para dar paso al trazado de la calle de Pontoise (en 1810) y más tarde debido a la apertura del boulevard Saint-Germain (en 1859). En 1902, con las excavaciones arqueológicas realizadas a la altura del 248 rue Saint-Jacques (distrito 5), se descubrió una necrópolis de los siglos II y III; así como con la construcción de una casa en el ángulo del boulevard Saint-Jacques y de la calle Leclerc (distrito 14) se encontraron los fragmentos de un desagüe romano del antiguo acueducto de Arcueil.

La perforación de túneles para las líneas del metro traía igualmente consigo hallazgos sobre los cuales se encuentran numerosos testimonios en las sesiones de la Commission du Vieux Paris. Las líneas 1 y 5 bajo la plaza de la Bastille hicieron aparecer los vestigios de los cimientos de la fortaleza y los muros de la contraescarpa. La excavación de la estación del metro Châtelet en la calle de Rivoli sacó a la luz los cimientos de la antigua iglesia Saint-Jacques-de-la-Boucherie. La línea 4 ocasionó aún más descubrimientos: en 1905, bajo la plaza Saint-André-des-Arts, los trabajos revelaron los cimientos de la iglesia Saint-André-des-Arts, destruida en la época del Primer Imperio Francés. En 1906, las excavaciones arqueológicas realizadas en la Ile de la Cité cerca del mercado de las Flores fueron mucho más fructíferas: se encontraron allí importantes tramos de una muralla erigida durante el Bajo Imperio Romano que contenían numerosos bloques reutilizados de monumentos funerarios, de *bas-reliefs*, de estelas y de inscripciones romanas. La construcción de la línea 3 por su parte, permitió descubrir entre 1902 y 1903, el foso de la muralla de Charles V cerca de la plaza de la République, el puente fijo de la antigua puerta del Temple, y los cimientos de la iglesia del convento de las Madelonnettes demolido en 1865 para la apertura de la calle de Turbigo.

Las asociaciones de protección no se declararon adversarios férreos de una modernización urbana que buscaba mejorar las condiciones de vida y que exhumaba incontables vestigios del subsuelo parisino: su discurso profundamente crítico giraba en torno a las consecuencias que tales transformaciones traían sobre el patrimonio. Un miembro de Amis des Monuments Parisiens resumía así la situación: « Que el nuevo París crezca y se extienda, eso está bien, pero que deje a su primogénito el lugar que él teme perder y que nosotros queremos conservar » (Augé de Lassus, 1892, p 78). Tales consecuencias patrimoniales

incluían la desaparición de elementos históricos, como también repercusiones en términos estéticos: las asociaciones de protección acusaban así al París moderno de no tener en cuenta ni la preservación del pasado, ni la estética de la ciudad.

Variaciones del tema del “embellecimiento” de la ciudad

En repetidas ocasiones, desviaban el tema de los embellecimientos de París desarrollado por los ediles, para denunciar una degradación general de la imagen de la ciudad, en la cual predominarían la monotonía y la rigidez de los alineamientos, la uniformidad de los trazados, y la pobreza de la arquitectura. Eso fue lo que mostró en 1889, Arthur Rhoné, un Ami des Monuments Parisiens, en sus « Réflexions sur l'enlaidissement progressif des villes qu'on embellit »²⁴. En esta obra, Rhoné denunciaba el trato impuesto a los elementos constitutivos del París antiguo, como la desaparición de las « residencias burguesas o señoriales », « la persecución a las hermosas torrecillas angulares colgantes que violan los reglamentos niveladores de las vías de moda », el destino de los monumentos amenazados sin cesar por « la irrupción de algún imponente boulevard », despojados de su alma por la mutilación o la restauración, o convertidos en algo incongruente a causa de su entorno moderno.

El ejemplo dado por Rhoné, la torre Saint-Jacques, resulta absolutamente explícito: la torre como único vestigio existente de la abadía Saint-Jacques-de-la-Boucherie de la cual constituía el campanario, y que logró ser salvada de los excesos cometidos durante la Revolución, había sido adquirida por el gobierno municipal de la ciudad, en 1836. Restaurada durante el Segundo Imperio, la torre se erigió desde aquel momento en medio de un parque bordeando la calle de Rivoli y el boulevard de Sébastopol (distrito 1). Para Arthur Rhoné, como para la mayor parte de sus colegas, el monumento había sido salvado ciertamente, pero ¿con qué propósito? Privada de todo *souvenir* capaz de evocar su destinación original, la torre se encontraba ahora perdida en su nuevo entorno al punto de convertirse en un elemento casi exótico. El eslogan usado por Rhoné para subrayar tal incongruencia puede causarnos gracia: « Rejuvenecida, desnaturalizada, limpiada de arriba abajo, el monumento no es ya una ruina venerable y pintoresca: ahora es una torre Eiffel de tipo gótico. »

24. Arthur Rhoné, « Réflexions sur l'enlaidissement progressif des villes qu'on embellit », serie de artículos publicados en la crónica de la Gazette des Beaux-Arts (31 de enero, 21 de febrero, 7 y 28 de marzo, 11 y 25 de abril de 1885) retomada con motivo de una comunicación en el *Congrès international pour la protection des monuments et des oeuvres d'art* que tuvo lugar en París en 1889, *Bulletin de la SAMP*, tome III, 1889, p. 91-110.

Desde una perspectiva similar, Rhoné compara el encanto y la sinuosidad del boulevard Saint-Germain con la línea recta formada por el boulevard Malesherbes, « esta solemne Siberia del aburrimiento parisino », calificando sutilmente los bulevards modernos de « boulevards del tedio ». A los *aménagements* antiguos, Rhoné opone entonces los supuestos embellecimientos propuestos por los concejales que según él no hacen nada diferente a afejar la ciudad.

Puede sin embargo suceder que muy pronto surja un nuevo Renacimiento, en el cual todo el mundo echara de menos el París antiguo del arte y de los *souvenirs*, y no querrá ya el París actual de la especulación sin freno y de la malla vial sin originalidad y sin alma (Rhoné, 1886, p. 201).

Este tipo de reproches eran corrientes entre los defensores del París antiguo: el dibujante Albert Robida, director del diario *La Caricature*, los presenta en 1888 a través de una serie de dibujos humorísticos publicados en *L'Ami des Monuments*²⁵. Fustigando con toda la ironía posible los *aménagements* modernos, mostrados en esta ocasión bajo el nombre de « transformismo », estas caricaturas representan inicialmente « las viejas calles »: un grupo de consejeros municipales adoptan un plan de alineamiento en el cual solo se distingue una gran línea recta superpuesta al trazado de las viejas calles y en el cual la irregularidad y la sinuosidad valorizan un barrio antiguo. Luego, en « las viejas casas », la abundancia de salientes, de detalles pintorescos y de elementos de ornamentación de fachadas se opone a la pobreza arquitectónica y a la uniformidad de una *maison de rapport* moderna. El mismo principio de oposición es usado para describir « la vieja fuente » y para « la puerta de entrada de la ciudad ».

Conciliar la conservación del París antiguo, con el desarrollo de la ciudad la ciudad

Para la Société des Amis des Monuments Parisiens, para las sociedades eruditas de los distritos, y también para la Commission du Vieux Paris, no se trataba finalmente de conservar todos los elementos antiguos existentes. Solamente aquellos que merecían ser protegidos debían serlo, buscando conciliarlos con las necesidades

contemporáneas, integrándolos en la planeación de la ciudad. En 1902, un periodista de *L'Éclair* decía: « Defender el París antiguo, consiste en permitirle prestarse de la manera más armoniosa posible y sin causarle perjuicios, al decorado del nuevo París²⁶ ». Les Amis des Monuments Parisiens se habían trazado como objetivo

no solamente preservar los monumentos existentes de las destrucciones que los amenazan y de las degradaciones que pueden perjudicarlos, sino también y muy especialmente de velar porque la fisonomía general de París sea siempre preservada en armonía, haciendo concordar el presente con el pasado (Cochin, 1895, p. 56).

Y encontramos esta bella cita de un presidente de la Commission du Vieux Paris, que en 1901 proclamaba que

[...] el París de ayer ha sido el prefacio del París de mañana, y el París del futuro tiene todo por ganar si se inspira en los grandiosos monumentos dejados por el pasado [...] (Labusquière, 1901, p. 4).

En contra de la concepción urbana fundada sobre una idea de ruptura, que presidió los trabajos de Haussmann, la concepción urbana característica de las asociaciones de protección reposaba sobre la idea (¿acaso utópica?) de una continuidad mucho más armoniosa entre el pasado y el presente.

Referencias

- Auge De Lassus, L. (1891). Une petite maison. *Bulletin de la SAMP*, V, 5-14
- Auge De Lassus, L. (1892). L'Hôtel de Sens. *Bulletin de la SAMP*, VI, 78.
- Auge De Lassus, L. (1897). Vandalisme. Hôtel Samuel Bernard ou de Beauveau rue du Bac, boulevard Saint-Germain. *Bulletin de la SAMP*, I, 232.
- Blondel, J. F. (1752-1756). *L'architecture française, ou recueil des plans, élévations, coupes et profils des églises, maisons royales, palais, hôtels et édifices les plus considérables de Paris par Jacques François Blondel*, París, [s.n.], 1752-1756.

25. « Transformisme, par Robida », *L'Ami des Monuments*, tome II, 1888, p. 242-246.

26. Artículo sobre la calle de Rennes, publicado en *L'Éclair*, 8 de febrero de 1902, y reproducido en la revista *L'Architecture*.

- Callet, A. (1905). Les parcs et jardins du 4^e arrondissement, la Cité. *Tome II*, (pp. 549-556).
- Cochin, D. (1895). Discurso del diputado en el banquete anual. *Bulletin de la SAMP, Tome IX*, 56.
- Dalaunay, H. (1904). *Annuaire international des sociétés savantes*. Paris : A. Lahure
- Dausset, L. (1914). Cuadro L'industrie du bâtiment à Paris, 1872-1913. En P. Casselle, *Nouvelle histoire de Paris. Paris républicain, 1871-1914*, (pp. 290-296). Paris: Hachette..
- Detaille, E. (1901, abril 25). *Rejet d'un projet de passerelle reliant le Palais de Justice au Tribunal de Commerce*. Procès verbaux de la CVP, 60.
- Fiori, R. (2011). *Paris déplacé, du XVIII^e siècle à nos jours. Architecture, fontaines, statues, décors*. Paris: Parigramme.
- Hallays, A. (1905). Auteuil au dix-septième siècle. En *Flânant. A travers la France* (p. 38). Paris : Perrin.
- Jarry, P. (1914). *L'Hôtel Fersen*, *Bulletin de la Société Historique et Archéologique du VIII^e arrondissement*, Tome V, 72.
- Laborde, L. (1856). *Quelques idées sur la direction des arts et sur le maintien du goût public*. Paris: Imprimerie Impériale.
- Labusquière, J. (1901). *Alocución del vice-presidente. Procès-verbaux de la CVP*.
- Lamouroux, A. (1898). Rapport présenté par M. Lamouroux sur le fragment de construction gallo-romaine découvert dans l'Île de la Cité, en décembre 1897. Procès verbaux de la CVP, (1), 6.
- Le Senne, E. (1910). Assemblée générale du 16 avril 1910, *Bulletin de la Société Historique et Archéologique du VIII^e arrondissement*, *tome III*, 26.
- Magne, C. (1902). Assemblée générale du 26 juillet 1902, *Bulletin de La Montaigne Sainte-Geneviève*, *tome III*, 18-24
- Mar, L. (1895). L'ancien Hôtel de La Folie, *Bulletin de la Société Historique d'Auteuil et de Passy*, *tome II*, 65.
- Marmottan, P. (1891). Démolition de la maison dite La Folie (Grand-Rue à Passy), *Bulletin de la SAMP*, *tome V*, 15.
- Nizet, C. (1906). L'Hôtel d'Humières puis de Trévisse, 280 boulevard Saint-Germain, *Bulletin de la Société Historique et Archéologique du VII^e arrondissement*, *tome I*, 13.
- Nizet, C. (1910). Le Couvent des Oiseaux. *Bulletin de la Société d'histoire et d'archéologie du VII^e arrondissement*, *tome VII*, 60.
- Normand, C. (1884). Annonce de la Société des Amis des Monuments Parisiens, Paris. *Bulletin du Cercle de Saint-Simon*, 301-307.
- Normand, C. (1893). Aux Amis des Monuments et des Arts. *L'Ami des Monuments et des Arts*, *tome VII*, 7.
- Normand, C. (1901). Coup d'œil sur les actes de la société. *Bulletin de la SAMP*, *tome XII*, 182.
- Normand, C. (1887). Paris démoli. *Bulletin de la SAMP*, *tome I*, 160.
- Normand, C. (1888). L'église Saint-Benoît vue des charniers. *Bulletin de la SAMP*, *tome II*, 138.
- Normand, C. (1888). Paris démoli. Les Grands Carmes sur l'emplacement du marché de la place Maubert. *Bulletin de la SAMP*, *tome II*, 83.
- Normand, C. (1888). Paris démoli. Hôtel des Ursins. *Bulletin de la SAMP*, *tome II*, 138.
- Normand, C. (1888). *Paris qui s'en va. Démolition de la rue du Chaume près du cloître des Billettes*, *Tome II*, (p. 87).
- Normand, C. (1890). Rapport sur les travaux de la Société. *Bulletin de la SAMP*, *tome IV*, 70.
- Normand, C. (1891). *Le Paris qui s'en va. Hôtel des Prévots*, *tome V*, 97.
- Noro, J. (1887). Les bas-reliefs de l'avenue des Tilleuls. *Le Vieux Montmartre*, 4, 4.
- Pinon, P. (1999). *Paris, biographie d'une capitale*. Paris: Hazan.
- Pottin, E. (1899). Auteuil qui s'en va. *Bulletin de la Société Historique d'Auteuil et de Passy*, *tome III*, 172-174.
- Rhoné, A. (1885). Réflexions sur l'enlaidissement progressif des villes qu'on embellit, serie de artículos publicados en la crónica de la Gazette des Beaux-Arts. *Congrès international pour la protection des monuments et des oeuvres d'art*, *Bulletin de la SAMP*, *tome III*, 91-110. Paris.
- Rhoné A. (1886). Etat des finances de la Société. *Bulletin de la SAMP*, *tome I*, 201.
- Rhoné, A. (1889). Paris qui s'en va. L'Hôtel Colbert, rue Colbert. *Réflexions sur l'enlaidissement progressif des villes qu'on embellit*, *tome III*, 93-110.
- Sellier, C. (1886). L'Hôtel Salé. *Bulletin de la SAMP*, *tome I*, 36.
- Sellier, C. (1889). Les bas-reliefs de l'avenue des Tilleuls. *Bulletin de la SAMP*, *tome III*, 113.